

## **EXISTE UN LUGAR...**

### **EXISTE UN LUGAR LLAMADO TOLEDO**

Mariane se dispuso a viajar, empezaba a sentir que su vida era un hueco, como un gran vacío, naufragio sin suspiro en un océano de dudas, sinsabores e insatisfacciones; empezaba a pensar que tal vez viajando, saliendo a algún lugar la vida cambiaría; añorar al viento como cómplice para que se lleve todo aquello irremediablemente doloroso y pesado: Como la guerra o la desesperanza. Su deseo ser testigo de vida en lugares donde se vivió la guerra porque su dolor era no saberse ella misma en el mundo; y algunos dicen que esta es la peor batalla por combatirse.

-Me iré a cualquier lugar- dijo a su padre. - Vaya, Ya veo-, respondió sin apartar los ojos del libro que leía.

-Me iré a cualquier lugar – no era una expresión cualquiera para Mariane, era en sí misma la apuesta por su vida y así lo haría. No era tan incrédula como para creer que la vida la abandonaría al desierto donde nada florece y la sed te hace un miserable roedor de espejismo. Había en ella todavía una brizna de esperanza en aquellas cosas que para algunos están perdidas, ¿Se equivocaba? Pronto lo sabría.

### **EL LUGAR**

La primera vez que llegas piensas que es un lugar apartado de todo, jamás oído o imaginado, un lugar que creías que no existía, porque crees que no vas a llegar nunca. Después de pasar un par de horas por un paisaje que a primera vista pareciera la repetición incesante de lo mismo: soledad, niebla y montañas se llega casi a un rectángulo de vida, a una extensión que pueden palpar tus ojos y estremecer a tu corazón.

-Mamá llegué a Toledo- Anunció victoriosa desde mil metros a la distancia.

¡Qué! Contesto gravemente como si intuyera la distancia que las separaba

¿Qué es eso?... Busquen un tal Toledo, dijo su madre a los demás miembros de la familia que casi por un imán de curiosidad y afecto esperaban la noticia. Jaaaa se

fue a España, Toledo España, exclamo incrédulo su sobrino en medio de la pesquisa en Internet.

No lo culpo, así como él la primera referencia que se da al escuchar el nombre de Toledo es España en Europa, la segunda es Guerrilla, luego, si indagas un poco más aparece como uno de los municipios con mayor déficit de administración municipal y ahora aparece por la construcción de la hidroeléctrica Ituango. Toledo pertenece a la región del Norte de Antioquia, hay dos modos de llegar: por el municipio de san José de la montaña y por el municipio de san Andrés de Cuerquia. Lo cual nos da una idea de un Toledo en medio de... Los municipios aledaños son reconocidos, pero su nombre se evapora en la ignorancia. Veamos lo que dice una página web:

*“El Norte es una de las regiones de Antioquia que permite realizar un circuito turístico. Saliendo de Medellín por la carretera al mar y tomando la vía a San Pedro se pueden visitar los municipios de San Pedro de los Milagros, Belmira, Entreríos, Santa Rosa de Osos, Angostura y regresar por el norte del Valle de Aburra”.*([http://www.elmundo.com/portal/cultura/cultural/norte\\_de\\_antioquia\\_mas\\_que\\_leche](http://www.elmundo.com/portal/cultura/cultural/norte_de_antioquia_mas_que_leche), <http://www.guiaturisticadeantioquia.com/>)

¿Por qué no aparece Toledo?, en esa búsqueda trato de encontrar algunos mapas que ayuden a su ubicación, me dirijo a la página de: [//www.google.com/maps](http://www.google.com/maps) y allí no aparece, lo cual me lleva a preguntar: ¿por qué es importante un territorio? ¿Aportamos a su invisibilización? Se puede comprender porque es tan fácil para los grupos armados incursionar en estas localidades: abandonadas incluso en las representaciones sociales del común son un perfecto blanco de ataque y resguardo para la violencia, el abuso y la violación de derechos humanos.

## **VIDA EN MEDIO DE LA NIEBLA**

-¿Dónde te metiste?, ¿Estás loca? 6 horas de Medellín es demasiado, ¿llega un solo bus? ¿Eso existe? Allí no puedes hacer nada, ¿hay guerrilla?, ¿té puedes llevar la bici?, ¿hay internet al menos? – Su amigo desde Medellín no conversaba con Mariane, le reclamaba. Ella sin modular palabra se ahogaba en el llanto. La voz de sus familiares y amigos desde ese momento se convirtió en el anhelo más grato, el mejor modo de conectarse con lo que

era su vida o lo que recordaba que era, porque fue en este lugar donde inició el camino de vida, porque a veces creemos estar vivos pero solo rozamos el espejismo de sus letras.

Así, entre montañas, niebla empezó a existir en una atmosfera de significados profundos y se da cuenta que es necesario que se reconozca este lugar, existe Toledo, que lo sepa todo el mundo, no el Toledo de España, Europa como lo referencia las personas que lo escuchan, el Toledo de Antioquia, Colombia. Que se escandalicé los oídos porque creen conocerlo todo y no es verdad. Toledo existe en el palpitar de sus gentes, en el fluir de sus risas y en la magnífica vida natural, vida verde que lo rodea.

Norte de Antioquia es Toledo, un lugar que se diversifica entre el clima frío en su zona urbana y el clima templado y cálido en la mayoría de sus veredas donde se cultiva Café y toda variedad de alimentos, café Toledano que casi al unísono del municipio es invisible. Crecen variedad de frutas como mango, banano, papayuela, aguacate, pomos, zapote y mamoncillos. Algunas de sus características es ser pueblo pequeño, gente amable, gran extensión rural y pequeña en lo urbano, tanto que lo puedes recorrer en 15 minutos: iglesia, colegio, hospital, piscina, coliseo, casas y luego montañas y más montañas. Pero es allí donde crece su historia, en medio de aquello tan verde existe vida natural y humana, pareciera increíble pero caminos donde no creías que pasa personas es el inicio de un recorrido a una comunidad, a una multitud de gente que como tú y como yo vive o al menos intentamos hacerlo.

Sus veredas son una ventana para maravillarse tus sentidos, paisajes asombrosos que hacen humedecer tus ojos y volver a creer, porque tu ser va a ser testigo de un milagro de la vida hecha en la naturaleza, caminos de herradura que puedes recorrer en caballo o caminando: vereda Barrancas, Miraflores, La Florida, Cascarela, Palo Blanco, El Moral y el Toro, Biogui, Brugo, El Cantaro, La Linda, El Naranjo, Helechales, Taque, El Granero y el corregimiento Del Valle. Toledo es historia, es un trozo de tierra oculta por la invisibilización de su presente, por la mancilla de guerra de su pasado que pesa sobre sus habitantes. Sí, hubo muerte, desolación, desplazamiento, violación de los derechos humanos, hubo lágrimas, llanto incesante de mujeres hombres y niños, pero sobre todo hubo silencio, silencio ensordecedor que nos paraliza, inhibe nuestras fuerzas y frustra las esperanzas.

Por eso hoy hablo de Toledo, municipio del Norte de Antioquia, norte lejano lo llaman, hablo para que mis palabras den vida a lo que ocurre entre estas montañas, es un acto simbólico de agradecer porque entre lo más duro y abrumador que he vivido al estar aquí, también ha sido lo que me ha permitido reconocermé, tocar mi fondo y florecer en el fluir desde la desventura. Además, escribir ahora en tiempos de paz, es sobre todo visibilizar la gente, los territorios que han sido tocados por las flechas de la guerra y que ahora en su presente no pueden seguir siendo marginados en el olvido o la estigmatización. Toledo es un pueblo de paz, esperanza, no puede seguir siendo el incipiente punto verde que sobrevivía entre migajas de misericordia y escasos alientos de sus gobernantes. Toledo es un pueblo de sueños porque sus niños creen, sueñan con ser, hacer y vivir de otro modo, donde la escasez no sea el único consuelo que los adormezca. Es un terruño de tierra y carne que crece visibilizándose con pasos que todos esperan que sea de gigantes

### **VIAJE DE VIDA, VIAJE DE VUELTA**

-¿Tan pronto y te devuelves?, -¿Sí ya pasaste lo más duro para qué te vas a volver?

Si me iré, fueron 365 días en que mi vida necesito de Toledo, vivir en un lugar en que se levanta con la niebla de la esperanza y el esfuerzo cotidiano; fue la victoria de la vida, de reconocermé y reconocer este municipio, porque fue posible transitar en sus calles en una atmosfera de tranquilidad, silencio y quietud, no hay tantos carros que desviar, no hay ladrones que esquivar, no hay distancia considerables que atravesar; no hay centros comerciales para embolatar la vida. Te enfrentas sin perfumes ni anestésicos a tu realidad; puedes maravillarte entre la magia de la naturaleza, de la gente, verde de vida, de montañas, de esperanza, de caminos, o puedes también perderte en tanta sencillez.

Toledo es lo indispensable para existir, pero se nos ha olvidado que es lo esencial, por eso a veces nos abruma tanta simplicidad, llegar aquí, existir en Toledo es redescubrir la vida, conectarse con todo aquello que puede dar sentido, dibujar de nuevo tu caminar.

- Sabes- dijo Mariane a su amigo, - Llegar desde Marinilla (Oriente antioqueño) a un contexto como Toledo es despegar los parpados, sacudirnos del bullicio y el confort, lugares así son necesarios pa sentir la vida. Y sabes: agradezco haber estado aquí.

Descubrí que puedo existir en la posibilidad del encuentro, en el instante de pensarme y a vez de solo vivirme en la magnificencia de mis actos y las ventanas de mis sentidos. Sonido, color y forma dan la entrada al sentido de estar allí donde no pensaba encontrarme. Lugar, espacio y geografía que no se olvidan, cada paso deja su recuerdo en la palabra que se inició a tejer con timidez y voluntad, voluntad despojada de culpa y vergüenza.

Entre lo indispensable de vivir en Toledo podría reunir cinco palabras: silencio, comunicación, cuerpo, sueños y voluntad. Palabras que con solo nombrarlas remiten a verdades aún más profundas porque palabra es algo más que suma de letras, es recuerdo puro que transita por la historia personal de todos aquellos que nos atrevemos a salir de casa y llegar a otro lugar, yo a Toledo, recuerdo y reinención constante entre el pasado que dejamos en nuestros lugares de origen, el presente que se manifiesta en cada palpitar y el futuro que se avecina en cada parpadeo del tiempo. Porque aquí no fue el lugar que nos tocó en este fragmento espacio-temporal, aquí es el milagro donde podemos empezar de nuevo...infundir aliento al despiste de muchos que no saben vivir, dejar sonrisas en el recuerdo de quienes nos conocieron, palpar esperanzas en los rostros de quienes creyeron junto a nosotros que vivir no solo es capricho de un Dios lejano sino revelación diaria de quien decide atreverse a saltar, seguir, atreverse a confiar.

-Decime la verdad ya que te vas a venir: ¿te encontraste con la guerrilla?

-No que va, Toledo lo ven como un fantasma de guerra, pero realmente es aire de paz, cuando uno llega se aclara todo, sentarte en el parque, hablar y compartir con la gente, recorrer sus veredas y te des cuenta que su historia merece ser contada, merece ser reconocido, visitado.

-¿Y ahora qué sigue?

La paz.

Ge 2016